

Las actividades lúdicas como estrategia pedagógica para fortalecer las habilidades sociales en la primera infancia

Recreational activities as a pedagogical strategy to strengthen social skills in early childhood

Ornela Silvana Malavé Apolinario

Universidad Estatal Península De Santa Elena
ornela.malaveapolinario8532@upse.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0001-8556-5339>
Santa Elena – Ecuador

Annabelle Lisbeth Lino Morán

Universidad Estatal Península De Santa Elena
annabelle.linomoran9893@upse.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0006-2281-5560>
Santa Elena – Ecuador

Nicole Noemi Morales Salinas

Universidad Estatal Península De Santa Elena
nicole.moralessalinas0115@upse.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0002-4315-1434>
Santa Elena – Ecuador

Mirian Violeta González Morales

Universidad Estatal Península De Santa Elena
mirian.gonzalezmorales4535@upse.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0007-3752-4608>
Santa Elena – Ecuador.

Elizeth Mayrene Flores Hinostroza

Universidad Estatal Península de Santa Elena.
eflores6316@upse.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0003-2171-8348>
Santa Elena – Ecuador.

Formato de citación APA

Malavé, O., Lino, A., Morales, N., González, M. & Flores, E. (2025). *Las actividades lúdicas como estrategia pedagógica para fortalecer las habilidades sociales en la primera infancia*. Revista REG, Vol. 4 (Nº. 4), p. 1509 – 1532.

SOCIEDAD INTELIGENTE

Vol. 4 (Nº. 4). Octubre – diciembre 2025.

ISSN: 3073-1259

Fecha de recepción: 20-11-2025

Fecha de aceptación :24-11-2025

Fecha de publicación:31-12-2025

RESUMEN

Esta investigación tiene como propósito comprender como el juego, algo tan natural y cotidiano para los niños, pueden convertirse en una herramienta poderosa para fortalecer sus habilidades sociales durante la primera Infancia. El objetivo general busca utilizar las actividades lúdicas como una estrategia pedagógica capaz de promover la cooperación, la empatía y la comunicación entre los más pequeños. Para lograrlo, la investigación se desarrolla desde un enfoque cualitativo y bajo un paradigma interpretativo, lo que permite observar de cerca como los niños viven y sienten sus experiencias de juego. Esta metodología ayuda a comprender no solo lo que los niños hacen, sino también lo que significa estas acciones para ellos. El estudio se realiza directamente en el CDI “Rayito de luz”, donde 36 niños entre 1 y 3 años participan en juegos libres, guiados y actividades creadas especialmente para ellos. Se utiliza métodos descriptivos para registrar lo que ocurre en cada dinámica, y métodos interpretativos para analizar más profundamente cómo estas experiencias influyen en su forma de relacionarse. Para recoger la información se aplican varias técnicas: observación directa, entrevistas abiertas a los docentes y un grupo focal adaptado a la edad de los niños. Estos instrumentos permiten mirar el fenómeno desde diferente perspectiva y entender cómo el juego ayuda a los niños a compartir, expresarse, resolver conflictos y vivir de manera más afectiva. En conjunto, el marco metodológico ofrece una visión clara y cercana sobre cómo las actividades lúdicas pueden transformar positivamente el desarrollo social infantil.

PALABRAS CLAVE: Actividades lúdicas. Habilidades sociales. Primera infancia, enfoque cualitativo, paradigma interpretativo, convivencia infantil.

ABSTRACT

The purpose of this research is to understand how play, something so natural and everyday for children, can become a powerful tool for strengthening their social skills during early childhood. The overall objective is to use playful activities as a pedagogical strategy capable of promoting cooperation, empathy, and communication among young children. To achieve this, the research is conducted from a qualitative approach and under an interpretive paradigm, which allows for close observation of how children live and feel their play experiences. This methodology helps to understand not only what children do, but also what these actions mean to them. The study is being conducted directly at the Rayito de Luz CDI, where 36 children between the ages of 1 and 3 participate in free play, guided games, and activities created especially for them. Descriptive methods are used to record what happens in each dynamic, and interpretive methods are used to analyze more deeply how these experiences influence the way they relate to each other. Several techniques are used to collect information: direct observation, open interviews with teachers, and a focus group adapted to the children's age. These tools allow us to look at the phenomenon from different perspectives and understand how play helps children share, express themselves, resolve conflicts, and live more emotionally. together, the methodological framework

KEYWORDS: Recreational activities. Social skills. Early childhood, qualitative approach, interpretive paradigm, children's coexistence.

INTRODUCCIÓN

En la educación se involucran los valores a través de la enseñanza que sean docentes o padres de familia que fomenten los primeros saberes y valores que son de gran importancia en la infancia. Según Miguel et al. (2024), “La educación se puede considerar como un fenómeno sociocultural de alcance universal, que involucra la transmisión cultural de conocimientos y valores de generación en generación” (p. 4). Este tipo de enseñanza abarca el desarrollo individual de cada niño y como fomentar las características que se requieren en esta primera infancia

Las tácticas de juego no se entienden únicamente como un simple pasatiempo, sino como un recurso pedagógico con un gran valor para potenciar las habilidades sociales de los estudiantes. “Considerando que las tácticas de juego son necesarias para el desarrollo de las habilidades sociales, la propuesta aplicable se ejecutó a través de las experiencias de aprendizajes de los estudiantes” (Gonzales & Cubas, 2025, p. 17). Y es que el aprendizaje cobra sentido cuando ocurre en un contexto real y cercano. En ese espacio, los juegos y sus dinámicas se transforman en puentes que facilitan la interacción, la cooperación y la comunicación entre los estudiantes.

Por ello, es importante reconocer que las habilidades sociales no aparecen de la nada, sino que están profundamente ligadas al desarrollo evolutivo de cada niño. La primera infancia, en particular, se convierte en un momento decisivo, pues en esos primeros años se despiertan el lenguaje verbal y la interacción con los padres, aspectos esenciales para la adaptación psicosocial. Según Moyano & Murrieta (2025):

Por lo tanto, es importante tener presente, que las habilidades sociales están relacionadas con el desarrollo evolutivo siendo justamente la primera infancia esencial para desarrollar las habilidades verbales y la interacción entre padres (adaptación psicosocial). Dentro de las estrategias metodológicas importantes en la etapa inicial toman lugar las actividades lúdicas ya que mediante ellas se pueden crear un espacio cálido, armónico y de confianza entre los niños, que les permitirá adquirir nuevos conocimientos mientras refuerzan los sentidos, sensaciones y emociones, mejorando así las diferentes áreas del desarrollo, entre ellas lo cognitivo, la psicomotricidad, el lenguaje, lo socio afectivo, enriqueciendo la capacidad de comunicarse, de expresarse y de comprender e interpretar el mundo que les rodea. (p.13)

En esta etapa, las actividades lúdicas se vuelven una estrategia metodológica imprescindible. Y es que, a través del juego, se crea un espacio cálido, armónico y de confianza donde los pequeños no solo aprenden cosas nuevas, sino que también refuerzan sus sentidos, emociones y habilidades.

Esto impacta directamente en diferentes áreas de su desarrollo lo cognitivo, la psicomotricidad, el lenguaje y lo socioafectivo. En consecuencia, los niños amplían su capacidad de comunicarse, expresarse y comprender el mundo que la rodea de una manera más auténtica y significativa.

Las actividades lúdicas son fundamentales porque integran diversión, creatividad y aprendizaje. Según Arévalo (2024), “Las actividades lúdicas representan condición esencial el cual combina en placer, la alegría, la creatividad y el aprendizaje. Estas actividades abarcan diversos tipos que buscan fortalecer actitudes, fomentar la representación teatral, promover juegos tranquilos, en equipo y de competencia” (p. 11). A través de juegos y dinámicas variadas, permiten desarrollar actitudes positivas, el trabajo en equipo, la expresión teatral y la sana competencia.

La motricidad gruesa en la primera infancia es prácticamente la base sobre la que los niños empiezan a descubrir el mundo con su propio cuerpo, no se trata solo de habilidades físicas cuando un niño logra saltar, correr o mantener el control de su cuerpo, también crece en confianza y autonomía:

En la educación inicial, se reconoce que la estimulación de la motricidad gruesa es clave para el desarrollo de habilidades como la coordinación, el equilibrio y la percepción corporal. No obstante, en algunas instituciones educativas del cantón de Baba, persisten los métodos tradicionales de enseñanza, lo que limita las oportunidades para que los niños participen en actividades físicas que favorezcan su desarrollo motor. (Cabezas & Carvajal, 2025, p. 9)

Por eso, es necesario integrar actividades dinámicas, juegos y ejercicios que permitan a los pequeños mientras se mueven, disfrutando de un desarrollo motor que los acompañara durante toda su vida.

Desde los primeros años, el proceso de socialización actúa como entorno donde el niño va aprendiendo a relacionarse, a comunicarse y a comprender como funciona la vida en comunidad. Afirma “A lo largo del proceso de socialización en la familia, la escuela y en los grupos sociales que integre, el sujeto ira aprendiendo las habilidades y conductas que le permitirán interactuar satisfactoriamente” (Yagual, 2020). No se trata solo de repetir conductas, sino de ir incorporando poco a poco estas habilidades que le permiten desenvolverse con naturalidad frente a los demás.

Las habilidades sociales no aparecen de la nada son un conjunto de comportamientos que vamos aprendiendo y mejorando a lo largo de la vida porque gracias a ella, las personas logran crear lazos aprendiendo y mejorando a lo largo de la vida porque gracias a ellas, las personas logran crear lazos reales y efectivos es que estas habilidades facilitan la convivencia, mejoran la comunicación y, sobre todo, permitan adaptarse con mayor facilidad a entornos sociales diversos. Porque ayudan a resolver desacuerdos, fortalecen vínculos y desenvolverse con más seguridad en la vida cotidiana.

(Yagual, 2020). A partir de lo anteriormente mencionado, surge la siguiente interrogante: ¿Cómo influye las actividades lúdicas en el fortalecimiento de las habilidades sociales de los niños en la primera infancia?

Justificación

La situación problemática que se busca investigar surge al notar que muchos niños pequeños enfrentan barreras al relacionarse con los demás, ya que en muchos casos que hemos identificados se muestran tímidos, inseguros o prefieren aislarse, lo que limita sus experiencias de juegos y aprendizajes compartidos. Estas dificultades no solo afectan la forma en que se expresan o comunican, sino también la manera en que construyen lazos con sus pares y adultos cercanos.

Y de esta manera se reconocen la importancia de fortalecer las habilidades sociales en la primera infancia, aun no siempre en las estadísticas encontraremos las estrategias necesarias para potenciar este aspecto clave del desarrollo. Esta realidad invita a reflexionar sobre como brindar un acompañamiento más cálido y afectivo que permita a los niños crecer rodeados de vínculos sanos, confianza y seguridad emocional.

El tema de las actividades lúdicas como estrategias pedagógicas para fortalecer las habilidades sociales en la primera infancia resulta de gran importancia y actualidad porque los niños aprenden mejor cuando juegan, se divierten y se sienten libres para expresarse. Hoy en día, en medio de una sociedad que cambian rápidamente y donde la tecnología muchas veces reemplaza la interacción cara a cara, es vital rescatar espacios de juego que fomenten la cooperación, el respeto y la empatía. El juego no solo entretiene, sino que se convierte en una herramienta poderosa para enseñar a compartir, comunicarse y resolver conflictos. Apostar por estrategias lúdicas significa ofrecer a los niños oportunidades reales de crecer en entornos cálidos y participativos, construyendo bases sólidas para su desarrollo personal y social.

La propuesta busca implementar las actividades lúdicas como estrategias pedagógicas, ya que a través del juego los niños encuentran una forma natural y significativa de aprender a convivir y relacionarse con los demás. En el CDI rayitos de felicidad se realiza dinámicas grupales, juegos cooperativos, rondas y actividades creativas que promuevan la comunicación, el respeto y la empatía. Estas experiencias permitirán que los pequeños practiquen valores de convivencia mientras disfrutan y se expresan libremente. Al estar acompañados de estrategias lúdicas, los niños no solo se divierten, sino que también desarrollan confianza, aprender a compartir y a resolver conflictos. De esta manera el juego se convierte en la vía más efectiva para fortalecer sus vínculos sociales y crear un ambiente más armónico y enriquecedor en el CDI rayito de felicidad.

En el proyecto “las actividades lúdicas como estrategias pedagógicas para fortalecer las habilidades sociales en la primera infancia”, los principales beneficiados serán los niños, ya que a través del juego encontrarán un espacio seguro para expresarse, relacionarse y crecer junto a sus compañeros. El trabajo ofrece beneficios sociales importantes, como la creación de lazos de amistad, el desarrollo de la empatía y la práctica de valores como el respeto y la cooperación. Estas experiencias fortalecen la confianza en sí mismos y en los demás, lo que contribuye a que se sientan parte activa de su comunidad. Al mejorar sus habilidades sociales desde temprana edad los niños no solo disfrutan del momento presente, sino que también construyen bases para desenvolverse con seguridad en la escuela, la familia y la sociedad en general.

En el proyecto “las actividades lúdicas como estrategias pedagógicas para fortalecer las habilidades sociales de los niños en la primera infancia”, los beneficios metodológicos se reflejan en la manera en que se planifican y organizan las actividades para que los niños aprendan jugando. Diseñar dinámicas lúdicas permiten que cada experiencia esté pensando no solo para entretener, sino también para enseñar a compartir, comunicar y trabajar en equipo. Desde la metodología se aporta con estrategias claras y prácticas que facilitan la labor de los docentes y cuidadores dentro del CDI. A nivel disciplinar, esta investigación muestra como el juego puede convertirse en una herramienta pedagógica fundamental, capaz de transformar la forma de enseñar y acompañar a los niños. De este modo se crea un aporte que no solo resuelve la situación actual, sino que también inspira a seguir aplicando el juego como camino para un desarrollo social sano y armónico.

El aprendizaje en la primera infancia es un proceso dinámico que se nutre de la experiencia, exploración y la interacción con el entorno, tanto así que las actividades lúdicas, son juegos intencionados con el propósito educativo, construyen una herramienta fundamental para promover el desarrollo social y emocional del niño, es así como las diferentes teorías de aprendizaje permiten comprender como el juego contribuye al fortalecimiento de las actividades sociales que se comprenden como la cooperación, la empatía, la comunicación y la resolución de conflictos.

Durante la primera infancia, las actividades lúdicas se constituyen como escenarios privilegiados para el desarrollo de las habilidades sociales, pues permiten al niño interactuar, negociar y formar vínculos con sus pares de manera espontánea. Gibson et al. (2021) señalan que los enfoques basados en el juego favorecen no solo el aprendizaje cognitivo, sino también la comunicación, la cooperación y la emocionalidad compartida. Lo que evidencia la relevancia del juego en estas dimensiones. En este sentido, diseñar actividades lúdicas con intención pedagógica no es un extra es

central para facilitar que los niños construyan habilidades para relacionarse, turnarse, compartir Espacios y aprendizajes.

Desde la perspectiva del juego estructurado y organizado, se sugiere que las dinámicas planificadas en las que los educadores establecen normas, asignan roles y definen metas ayudan especialmente a mejorar las competencias sociales. La investigación interacción social a través de actividades y juegos estructurados en la primera infancia. (Chatzipanteli & Adamáis, 2022). Indica que las actividades planificadas y de colaboración pueden favorecer el crecimiento social de los niños sosteniendo que los juegos organizados y guiados promueven comunicación, cooperación y la adquisición de valores sociales.

La pedagogía lúdica que aprovecha los intereses del niño para motivar el aprendizaje mediante el juego se muestra como una estrategia eficaz para generar oportunidades de interacción social auténtica. Zosh et al. (2018) Plantea que la asociación nacional para la educación de niños pequeños el poder del aprendizaje lúdico en la primera infancia los educadores aprovechan los propios intereses de los niños y crear conscientemente actividades que les permitan aprender y desarrollar nuevas habilidades a través del juego y abrir la puerta a aprendizajes integrados.

En conclusión, es fundamental mencionar que los juegos, además de lo que incluyen, promueven la mejora de la gestión emocional, la comprensión de los demás y la habilidad de trabajar en conjunto, que son esenciales para las competencias sociales. Esto es respaldado por la investigación y se ilustra a través del análisis sobre lo que el juego, con la adecuada supervisión, ofrece como un entorno para aprender sobre las reglas sociales, funciones de apoyo, alternancia en actividades y trabajo en equipo (Gibson et al., 2021). Los infantes que enfrentan dificultades en sus relaciones sociales obtienen beneficios al participar en juegos creados para desarrollar esas cualidades.

Por lo tanto, en el contexto de educación inicial, integrar actividades lúdicas con el objetivo explícito de fortalecer habilidades sociales no es solo deseable, sino se muestra como una práctica fundamentada y respaldada por la investigación.

Actividades lúdicas: Son conocido como los juegos que transmite una experiencia educativa para el desarrollo integral de los niños como también las teorías del aprendizaje concuerdan que a través de las actividades lúdicas vivencias significativas, convivencia, respeto, expresión libre y al compartir, lo que se refleja en una formación social sana y armónica.

Actividades Lúdicas

Son una herramienta para el aprendizaje en la primera infancia porque permiten a los niños que descubran el mundo mientras juegan en los momentos de juegos colectivos aprenden a compartir,

a escuchar y a respetar las ideas de otros. Ya que fortalece sus habilidades sociales de manera natural, asimismo los juegos despiertan la creatividad y la imaginación, generan vínculos efectivos con sus compañeros y cada una de estas actividades se convierten en aprendizajes importantes para ellos (Zosh et al., 2018). Todas estas vivencias lúdicas no solo favorecen su desarrollo social, sino que además crean fundamentos estables para su crecimiento afectivo y mental.

Estrategias pedagógicas

Los niños por medio del juego, exploran, experimentan y aprenden normas sociales sin sentirse presionados, lo que hace que el aprendizaje sea importante y divertido. Zosh et al. (2018) estas vivencias lúdicas no solo favorecen su desarrollo social, sino que además crean fundamentos estables para su crecimiento afectivo y mental. En síntesis, el juego se convierte en un vínculo entre la vida diaria y el aprendizaje, promoviendo habilidades y relaciones sanas que estarán presentes siempre con los niños, asimismo promueven la creatividad, el pensamiento crítico y una participación activa, donde el aula se transforma en un lugar para aprender y soñar en grupo.

Habilidades sociales

Cuando observamos a los niños jugar, se nota como el juego se convierte en un lenguaje silencioso de convivencia y aprendizaje, a través de las actividades lúdicas, ellos descubren el valor de compartir, esperar su turno y ponerse en el lugar del otro. Hosokawa et al. (2024) Con estos gestos sencillos desarrollan las habilidades sociales que les permitirán integrarse en el lugar al mundo con empatía y respeto. Las actividades lúdicas no solo entretienen, sino que también siembran la semilla de la cooperación y la solidaridad en medio de las risas y juegos donde los pequeños aprenden a convivir, a expresarse y a construir relaciones sanas.

Los primeros años de vida son una etapa importante en la vida de toda persona en la cual cada juego, palabras y sonrisas ayudan a desarrollar el futuro de cada niño. Para que los infantes se desarrollen de manera sanos, felices y seguros de sí mismo en esta etapa, son fundamental la estimulación, el amor y la protección. Ya que es una responsabilidad compartida entre los padres, la escuela y la comunidad el proporcionarles entornos afectivos y llenos de oportunidades (Zosh et al, 2018). Atender a la primera infancia no solo es una labor educativa, sino también una demostración de amor y compromiso con la vida.

MÉTODOS Y MATERIALES

El paradigma interpretativo se centra en la comprensión de los fenómenos sociales desde la perspectiva de los participantes, reconociendo que la realidad es subjetiva y se construye en interacción con el entorno y con otros individuos. En el contexto de la primera infancia, esto permite

observar cómo los niños interpretan sus experiencias y relaciones dentro del juego, generando significados que influyen en su desarrollo social (Zamora et al., 2023). Las el enfoque interpretativo es útil para identificar cómo las actividades lúdicas facilitan la cooperación, la empatía y la resolución de conflictos, aspectos esenciales para fortalecer las habilidades sociales.

Además, este paradigma permite al investigador situarse en el contexto natural del niño, comprendiendo los factores que afectan su comportamiento y aprendizaje. Según Sánchez et al. (2023) comprender el significado que los niños atribuyen a sus juegos ayudan a diseñar estrategias pedagógicas más efectivas, ya que se basan en la realidad vivida por los participantes y no en teorías abstractas. Por ello, el paradigma interpretativo se constituye en la base para la investigación cualitativa que busca profundizar en la comprensión del desarrollo social y emocional en la primera infancia.

El enfoque cualitativo se centra en la exploración detallada de fenómenos complejos a través de la observación, entrevistas y análisis de interacciones, priorizando la calidad y riqueza de los datos sobre la cantidad. En esta investigación, el enfoque cualitativo permite comprender cómo las actividades lúdicas potencian las habilidades sociales de los niños de 1 a 3 años, considerando sus percepciones, emociones y formas de interacción durante el juego (Bonilla et al., 2023). Este enfoque se adapta a la diversidad de los participantes, atendiendo a factores individuales, contextuales y culturales que influyen en el aprendizaje y en la socialización temprana.

Así mismo, el enfoque cualitativo permite documentar procesos y experiencias que serían invisibles a métodos cuantitativos tales como la cooperación espontánea, la expresión de emociones y la resolución de conflictos durante las actividades lúdicas. Flores (2025) al centrarse en la interpretación de estos fenómenos los investigadores pueden proponer estrategias pedagógicas efectivas y pertinentes, que respondan a las necesidades y características específicas de cada niño, fomentando un aprendizaje significativo y participativo.

Esta investigación se desarrolla bajo un tipo de investigación dado que los datos se recolectan directamente en el CDI “Rayito de Luz”, permitiendo observar a los niños en su entorno natural durante las actividades lúdicas. Además, es de carácter interpretativo, ya que se busca comprender los significados que los niños atribuyen a sus experiencias durante el juego y cómo estas influyen en su desarrollo social (Rabasco et al., 2023). Así se logra observar el desarrollo de los niños y niñas mediante estas actividades.

Al ser experimental se manipulan variables y se establecen grupos de control; en cambio, se observa de manera natural la interacción y participación de los niños, registrando comportamientos,

actitudes y dinámicas de grupo. Según Ballesteros et al. (2023) este tipo de investigación es esencial en la primera infancia, porque permite identificar patrones de socialización, cooperación y comunicación sin alterar el entorno ni la espontaneidad del juego, garantizando que los datos reflejan la realidad de manera auténtica. La población de esta investigación está conformada por 36 niños de las cuatro áreas del CDI “Rayito de luz”, de edades comprendidas entre 1 a 3 años. Bonilla et al. (2023) La selección de esta población permite abarcar una diversidad de características individuales, como género, nivel de desarrollo y experiencias previas, lo que contribuye a un análisis más completo y representativo de la dinámica social en la primera infancia.

La muestra se constituye a partir de criterios de accesibilidad y disposición de los participantes, garantizando que todos los niños puedan participar activamente en las actividades lúdicas. Flores (2023) La diversidad de la muestra posibilita observar cómo distintos contextos familiares y personales influyen en la interacción social durante el juego, permitiendo identificar estrategia pedagógica que respondan a las necesidades específicas de cada grupo. Además, se consideran aspectos éticos fundamentales, como el consentimiento informado de los padres y la confidencialidad de la información, asegurando la protección y el bienestar de los niños durante todo el proceso de investigación. El método descriptivo se emplea para observar y documentar detalladamente el comportamiento de los niños durante las actividades lúdicas, sin intervenir ni modificar el entorno. Según Arbuello et al. (2023) la observación sistemática permite registrar la interacción social, la cooperación y la resolución de conflictos, así como la participación activa en los juegos, proporcionando datos precisos y ricos en detalles. Se utilizan manitos creadoras, registros audiovisuales y listas de cotejo para documentar las dinámicas sociales, las emociones expresadas y las estrategias de colaboración que emergen durante las actividades.

El método interpretativo, por su parte, se centra en analizar los datos recolectados para comprender los significados que los niños atribuyen a sus experiencias durante el juego. Ballesteros et al. (2023) Enfatiza que la interpretación cualitativa permite identificar patrones emergentes de conducta social, valorar las relaciones entre los niños y construir teorías contextuales sobre cómo las actividades lúdicas contribuyen al desarrollo social en la primera infancia. La combinación de ambos métodos permite una visión integral, al registrar lo observable y comprender lo subyacente, garantizando que los hallazgos sean relevantes y aplicables a la práctica pedagógica.

Para lograr una comprensión más clara del tema de investigación se tomó en consideración la siguiente categoría de análisis:

Tabla 1 Categoría de Análisis

Categoría de análisis	de	Subdimensiones	Código de Análisis
HABILIDADES SOCIALES EN LA PRIMERA INFANCIA		1. Comunicación verbal y no verbal	1. Expresa ideas y emociones con claridad. 2. Utiliza gestos y expresiones faciales coherentes con lo que comunica.
		2. Escucha y participación activa	1. Escucha con atención a sus pares y adultos. 2. Participa de manera colaborativa en actividades grupales.
		1. Empatía y cooperación	1. Muestra comprensión hacia los sentimientos de otros. 2. Cooperar y comparte materiales mediante el juego.
		2. Resolución de conflictos y autorregulación	1. Maneja adecuadamente situaciones de desacuerdo. 2. Controla sus emociones ante frustraciones o retos.
ACTIVIDADES LÚDICAS COMO ESTRATEGIA PEDAGÓGICAS		1. Juegos cooperativos	1. Participación activa en dinámicas grupales 2. Demuestra trabajo en equipo y respeto por las reglas.
		2. Juegos simbólicos o de roles	1. Representa emociones y situaciones sociales mediante dramatización 2. Muestra empatía e identificación con los personajes del juego
		1. Juegos creativos y espontáneos	1. Crea historias o juegos propios con materiales disponibles. 2. Expresa emociones libremente durante el juego.
		2. Juegos motrices y expresivos	1. Utiliza el cuerpo y el movimiento como medio de comunicación. 2. Coordina gestos y posturas durante la actividad lúdica.

Fuente: Elaboración Propia (2025)

Para el presente trabajo se implementará una guía de entrevista para identificar el fortalecimiento de las habilidades sociales a través de actividades lúdicas en la primera infancia. Se explorará las percepciones, emociones y experiencias de los niños ante las actividades lúdicas que realizan en el aula, identificando como estas contribuyen al desarrollo de habilidades sociales como la cooperación, la comunicación, la empatía y el respeto hacia los demás.

Tabla 2 Identificación de técnicas e instrumentos

Técnicas	Instrumentos
Observación	Ficha de observación
Entrevista semiestructurada	Guía de preguntas

Fuente: Elaboración Propia (2025)

Tabla 3 entrevista semiestructuras para docentes y niños

Título de la investigación:	Las actividades lúdicas como estrategia pedagógica para fortalecer las habilidades sociales en la primera infancia.
Instrucciones:	Estimado(a) docente, las siguientes preguntas tienen como finalidad recopilar información sobre como las actividades lúdicas sirven como estrategias pedagógicas para fortalecer las habilidades sociales en la primera infancia.
Preguntas a docentes	
•	¿De qué manera considera que las actividades lúdicas contribuyen al fortalecimiento de las habilidades sociales en los niños de la primera infancia?
•	¿Qué tipo de juegos o dinámicas utiliza usted en el aula para fomentar la cooperación, el respeto y la comunicación entre los niños?
•	¿Qué cambios o avances ha observado en el comportamiento social de los niños al aplicar actividades lúdicas dentro de su práctica pedagógica?
•	¿Cuáles son las principales dificultades o limitaciones que enfrenta al momento de implementar estrategias lúdicas en el desarrollo social infantil?
•	¿Qué recomendaciones brindaría a otros docentes para promover habilidades sociales a través del juego en la primera infancia?
Preguntas dirigidas a niños y niñas (Grupo focal):	
•	¿Cómo te sientes cuando compartes tus juguetes o materiales con tus compañeros?
•	¿Qué juegos te gusta un compañero se siente triste o no quiere jugar?
•	¿Qué haces cuando un compañero se siente triste o no quiere jugar?
•	¿Qué aprendes cuando juegas con otros niños?
•	¿Cómo ayudas a tus amigos cuando están jugando contigo?

Fuente: Elaboración Propia (2025)

Tabla 4 ficha de observación

Investigadoras	Ornela Malavé, Annabelle Lino, Mirian Gonzales y Nicole Morales					Nivel educativo	Área cuatro			
Ubicación	Valdivia- Manglaralto – santa Elena					Niños observados	Nueve niños y niñas			
Título de la investigación	Las actividades lúdicas como estrategia pedagógica para fortalecer las habilidades sociales en la primera infancia.					Fecha	27/ 10/ 2025			
Indicadores de observación										
Datos del estudiante	Cómo te sientes cuando compartes tus juguetes con otros niños		Cuál es tu juego favorito para compartir con amigos		Con quién te gusta jugar más		Qué cosas aprendes cuando juegas con tus amigos		Cómo puedes invitar a un compañero nuevo a jugar contigo	
	Si	No	Si	No	Si	No	Si	No	Si	No
Eliam	X		X		X		X		X	
Joshua		X	X			X	X		X	
Aitana	X		X		X		X		X	
Tonny	X		X		X		X		X	
Benjamín		X	X		X		X		X	
Litzzy	X		X		X		X		X	
Keidy	X		X		X		X		X	
Damián	X		X		X		X		X	
Dana	X		X		X		X		X	

Fuente: Elaboración Propia (2025)

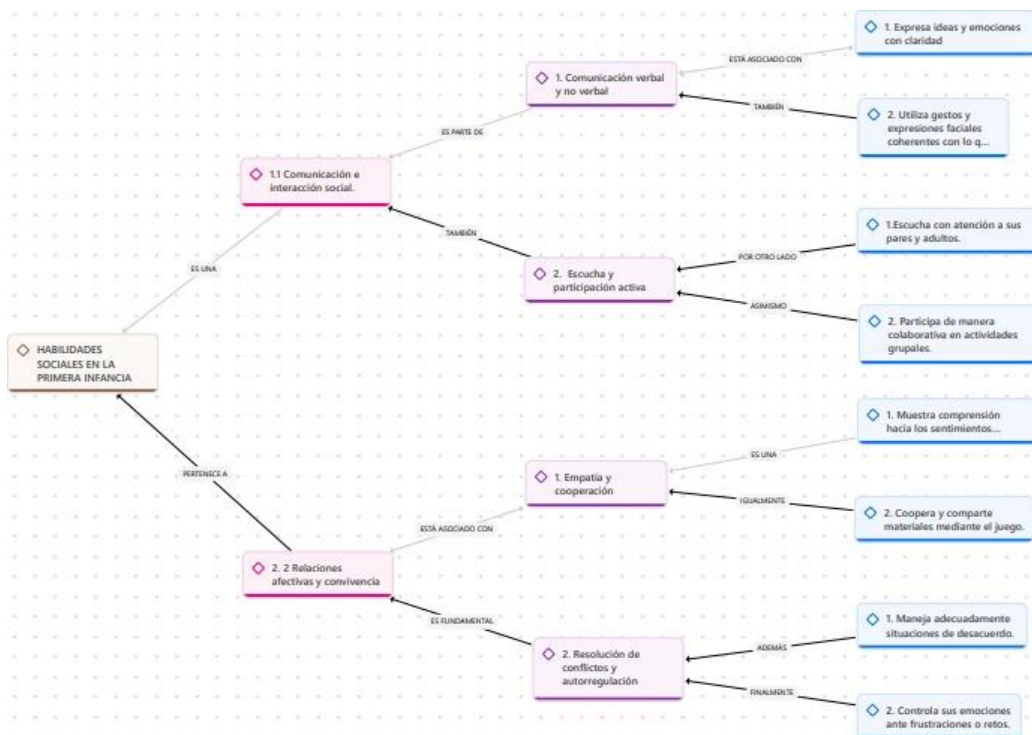
ANÁLISIS DE RESULTADOS

El software ATLAS. Ti fue utilizado para el análisis de datos cualitativos relacionados con las actividades lúdicas y el desarrollo de habilidades sociales en la primera infancia. Esta herramienta permitió organizar, codificar e interpretar la información proveniente de los diagramas elaborados, posibilitando la identificación de patrones, categorías y vínculos conceptuales presentes en las experiencias de los niños y niñas durante las actividades lúdicas. Gracias a este proceso, fue posible construir una comprensión profunda y sistemática del fenómeno investigado.

Mediante ATLAS. Ti se organizaron los códigos y relaciones conceptuales que emergieron del material analizado, permitiendo representar de manera visual las conexiones entre las actividades lúdicas, tanto guiadas como libres y las manifestaciones de comunicación, interacción, cooperación, empatía y autorregulación observadas en los niños. El análisis no se limitó a la descripción de conductas, sino que se enfocó en interpretar los significados de los niños atribuye al juego como espacio de convivencia expresión emocional y construcción social, en coherencia con el enfoque cualitativo adoptado.

Los resultados muestran que las actividades lúdicas funcionan como un eje articulador que favorece el desarrollo de múltiples dimensiones sociales. A través del juego emergen conductas de participación activa, expresión verbal y no verbal, resolución de conflictos, trabajo cooperativo y manifestaciones de empatía. Estas relaciones evidenciadas en los diagramas permitieron comprender cómo en juego actúa simultáneamente como medio de comunicación, como espacio de interacción afectiva y como facilitador de las experiencias de convivencia. En conjunto. El análisis permitió una lectura más amplia y significativa del fenómeno, revelando que el juego es una estrategia pedagógica clave para el desarrollo social en la primera infancia. El uso de ATLAS. TI facilitó esta comprensión al ofrecer una organización clara de los datos, permitiendo interpretar las experiencias infantiles desde una perspectiva interpretativa y coherente en el enfoque cualitativo que orienta la investigación.

Figura 1 Red semántica de categoría de análisis dependiente



Nota. Diagrama de habilidades sociales en la primera infancia. Fuente: Atlas TI (2025).

La triangulación se define como la utilización de diversas fuentes de información para examinar el estudio con le objetivo de compartir las opiniones de las manifestaciones de los niños y las pruebas obtenidas mediante la observación, facilitado por el programa ATLAS Ti, le facilito la creación de categorías analíticas robustas y garantizó una saturación adecuada.

Habilidades Sociales en la primera infancia.

El análisis de la variable dependiente se construye a partir de la triangulación entre entrevistas al docente, respuestas de los niños y los indicadores de observación, siguiendo la estructura utilizada al Atlas. Ti. Cada fragmento de información se enlaza como hilos de un mismo tejido: como los niños se comunican, cooperan, regulan sus emociones y resuelven conflictos dentro del aula.

Los datos revelan un escenario vivo donde el juego se convierte en mediador natural del aprendizaje social. En cada gesto, cada turno compartido o interrumpido, cada pequeño conflicto o abrazo, los niños construyen las bases de su convivencia futura.

Comunicación e Interacción Social

En la Comunicación verbal y no verbal el docente describe a los niños como comunicadores espontáneos, alegres y muy dispuestos a expresarse. Esta percepción coincide con lo manifestado por

ellos mismos: dicen “aprendemos a no pelear”, “a no llorara cuando pierdo”, o que invitan a otros con frases como ¿quieres jugar conmigo?”.

Estas experiencias muestran que las habilidades comunicativas están en pleno desarrollo: los niños comienzan a reemplazar el llanto por la palabra, el empujón por la invitación, el berrinche por el diálogo, los gestos, sonrisas, miradas, manos extendidas para compartir, complementan esta comunicación, reafirmando lo planteado por Hosokawa & Katsura (2017), quienes explican que el lenguaje, verbal o no verbal, actúa como herramienta esencial para coordinar acciones y sostener la interacción.

La mayoría participa con entusiasmo, pero todavía es difícil esperar un turno, escuchar sin interrumpir o mantenerse concentrado cuando otros hablan, esto confirma que la escucha activa es un proceso que aún se está fortaleciendo según Kuppens & Ceulemans, (2018), quien sostiene que la competencia comunicativa se adquiere al vivir repetidamente un contexto social. En general, los datos sugieren que los niños están avanzando hacia interacciones más complejas, aunque todavía necesitan el apoyo de los adultos para moderar el diálogo y resolver los desacuerdos verbalmente.

La cooperación y empatía son las respuestas de los niños muestran claramente cómo la empatía comienza a desarrollarse a través del juego y la interacción: expresan alegría al compartir actividades, buscan el contacto para integrarse, evitan conductas que dañan a los demás y muestran consideración cuidando a sus compañeros. El docente observa que comparten materiales, cooperan y siguen instrucciones grupales, lo que demuestra avances en pertenencia y convivencia. Según Vygotsky (2020) esta conducta surge primero en las interacciones sociales y luego se interioriza, pasando a formar parte del autocontrol emocional y de la capacidad de comprender a los demás.

Conflictos y autorregulación

La evidencia muestra que los niños ya reconocen situaciones de conflicto: “a veces me pongo triste cuando no me los vuelven”, “me los dañan”, “me empujan”. Ante esto, recurren al adulto o intentan esperar su turno, señal de que la autorregulación empieza a fortalecerse, pero no está completamente establecida.

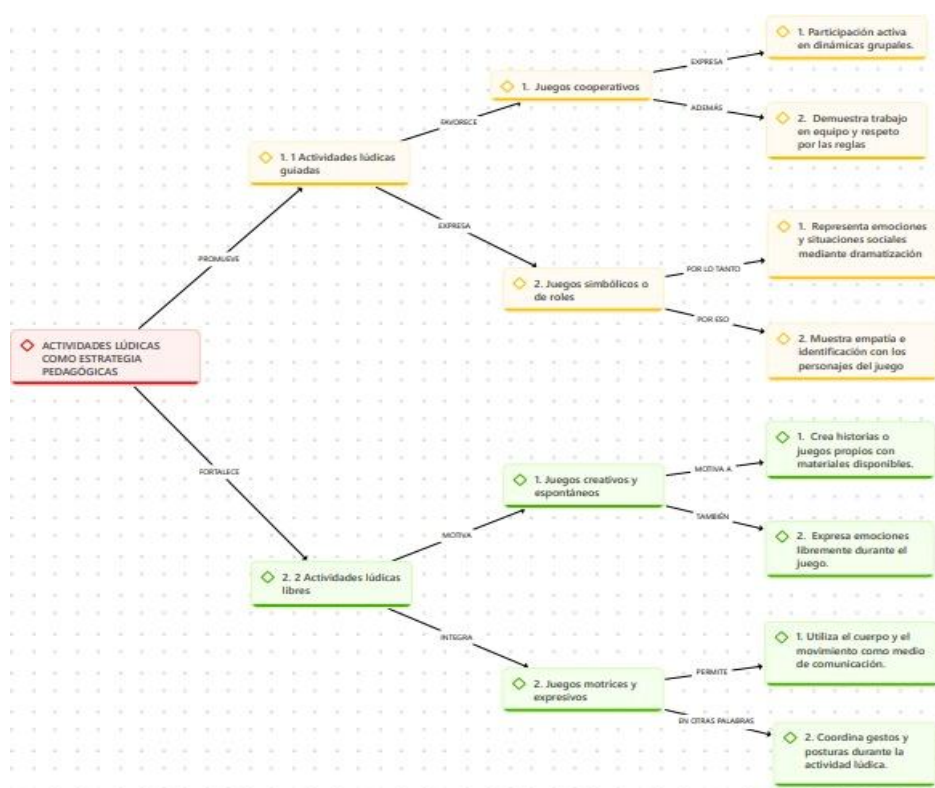
El docente cumple un rol esencial: modela comportamientos, guía acuerdos y ayuda a equilibrar los intereses opuestos que surgen en el juego. Esto concuerda con García y López (2021) quienes señalan que la inteligencia emocional se desarrolla mediante el acompañamiento y la observación de modelos adecuados, aunque los niños progresan en el manejo de frustraciones y en la búsqueda de soluciones aún dependen del adulto para resolver conflictos.

Desarrollo cognitivo vinculado a la interacción social.

Sin embargo, las habilidades cognitivas pertenecen formalmente a otra variable, se entrelazan profundamente con las habilidades sociales. La planificación en el juego, la negociación de turnos y la búsqueda de acuerdos requieren pensamiento anticipado, toma de decisiones y razonamiento simple.

El docente observa que los niños organizan juegos, asignan roles y anticipan acciones, lo que coincide con Piaget (1972) en la etapa preoperacional, los niños comienzan a representar mentalmente las situaciones y prever resultados. Este cruce entre cognición y convivencia reafirma que las habilidades sociales no se desarrollan en soledad: crecen al mismo ritmo que el pensamiento y la capacidad emocional.

Figura 2 Red semántica de categoría de análisis independiente



Nota. Diagrama de actividades lúdicas como estrategias pedagógicas. Fuente: Atlas Ti (2025).

La triangulación integra las tres fuentes de información para confirmar, contrastar y profundizar los hallazgos sobre el impacto de las actividades lúdicas en el desarrollo social infantil. En cuando el maestro afirma que la mayoría de los niños participan activamente en las actividades grupales se observa comportamientos de cooperación como compartir materiales, ayudar a compañeros, seguir instrucciones y trabajar en conjunto lo que también ayuda a identificar dificultades relacionadas con ceder o esperar turno y la resolución verbal de conflictos, lo que señala que el docente interviene cuando surgen desacuerdos, promoviendo el dialogo, moldeando conductas y

facilitando acuerdos, tanto que el juego permite observar cambios favorables en la convivencia y el respeto mutuo. Cuando los niños expresan que les gusta jugar con sus amigos, compartir colores juguetes y materiales, también enseñan a otros niños cuando necesitan ayuda, resuelven conflictos donde en la entrevista se logra entender que los niños también respetan y esperan su turno y piden ayuda a sus maestra, ellos manifiestan emociones claras de alegría por juntarse con amigos o compañeros, tristeza por no ser incluidos, preocupación cuando dañan su juguetes, dan una respuesta de avances que demuestran empatía, cooperación de normas sociales.

Los indicadores muestran comportamientos consistentes con la entrevista ya que la mayoría comparte materiales voluntariamente, colaboran para terminar tareas grupales, participan con entusiasmo en el juego, se ayudan entre si cuando se observa una dificultad y requieren del apoyo de un adulto para negociar acuerdos y regular su conducta, y las expresiones que acompañan la interacción que demuestra la importancia de la comunicación no verbal en este proceso.

La triangulación evidencia una alta coherencia entre docentes, niños y la observación porque todos coinciden en que el juego fortalece la interacción, la cooperación y el sentido de trabajo en grupo además convergen en que las dificultades principales surgen en los momentos de conflictos y el rol del docente como mediador es para que los niños aprendan a resolver tensiones de manera pacífica y constructiva y desarrollan gradualmente las habilidades sociales ya que los demuestran en sus avances claros, esta triangulación confirma que las actividades lúdicas influyen directamente en la variable dependiente, potenciando el desarrollo social y revelando áreas donde todavía es necesario fortalecer la intervención.

El análisis de la variable independiente se centra en comprender como las actividades lúdicas implementadas por el docente influyen y dinamizan el desarrollo social, comunicativo, emocional y cognitivo de los niños. Este estudio, sustentado por la información del docente, las voces de los niños y la observación directa, demuestra que el juego no es un complemento, si no unas motos pedagógico que articula la convivencia y el aprendizaje en el CDI. Desde una mirada teórica, las actividades lúdicas constituyen el espacio donde los niños exploran roles, toman decisiones, interactúan y crean significados compartidos Vygotsky (2019) indica que el juego es la zona privilegiada donde se fortalece la autorregulación y se ejercita el pensamiento superior. Piaget (1972) añade que a través de la actividad lúdica los niños pasan de un pensamiento egocéntrico a uno mas social, donde comienza la comprensión de perspectivas ajenas.

En las actividades lúdicas el docente señala que la mayor parte los niños participan activamente en las dinámicas propuestas, la motivación natural hacia el juego permite que se

involucren sin obligación, si no por deseo propio, ya que demuestran el entusiasmo al colaborar, compartir materiales, experimentar y trabajar en grupo, el juego también funciona como activador de la participación ya que rompe la timidez, reduce la resistencia y abre la puerta de una interacción espontánea. Las actividades lúdicas permiten que los niños experimenten el trabajo conjunto ya que las demuestran en el momento de compartir, construir algo entre todos, tomar decisiones colectivas y ayudarse mutuamente de acuerdo con las acciones de cooperación más observadas muestran disposición y organización con el apoyo de un adulto ya que surge de forma natural, aunque aun depende de la mediación docente para evitar conflictos.

A través del juego se logran poseer reglas, turnos, roles y acuerdos que señalan al niño como convivir, las actividades lúdicas permiten que comiencen a comprender sea negociar, esperar su turno, respetar los materiales compartidos, aceptar la perspectiva del otro y resolver tensiones sin agresión, el docente indica que algunos niños todavía tienen dificultad para aceptar ideas ajenas o negociar sin embargo estos mismos niños comienzan a aplicar normas básicas del juego, que se trasladan al resto de convivencia Piaget (1972) explica que la transición hacia el pensamiento social ocurre precisamente en actividades como el juego en conjunto, donde se necesitan acuerdos y respeto mutuo.

El juego es también un campo emocional donde los niños experimentan la victoria, la pérdida, la espera, la frustración, la negociación y la alegría compartida, el docente menciona que algunos niños se alteran cuando no logran sus objetivos o cuando un compañero no comparte materiales, pero también se logra observar que aprenden a calmarse, a recurrir al adulto para pedir ayuda o vuelve a intentarlo de nuevo. De acuerdo a Elizabeth & Pacheco (2024) estas experiencias están directamente vinculadas al desarrollo de la inteligencia emocional, que se construye mediante la identificación, expresión y regulación de las emociones. Precisamente se percibe en el momento que están socializando con otros niños cuando expresan sus emociones. Aunque la dimensión cognitiva pertenece también a otra categoría, las actividades lúdicas generan un impacto directo sobre ella Piaget (1972) sostiene que estas acciones reflejan la capacidad de representación mental y pensamiento anticipado, habilidades propias de la etapa preoperacional.

El docente no solo propone la actividad, la sostiene con guía y orienta su acción pedagógica determinada el éxito o fracaso del juego como estrategia y hace sus intervenciones mas frecuente en moldear conductas sociales, promover acuerdos, regular conflictos, incentivar la comunicación, facilitar la participación igualitaria, reforzar normas y acompañar las emociones esto permite que las actividades lúdicas se conviertan en espacios de aprendizaje y no en simples momentos recreativos ya que sin este rol, el juego se desorganizara y perdería su función pedagógica.

CONCLUSIONES

Las actividades lúdicas se revelan, sin rodeos, como el corazón palpitante de la primera infancia. A través del juego ese lenguaje universal donde el niño se expresa sin filtros nace la cooperación, la empatía y la comunicación que sostienen la vida social. La evidencia recopilada, desde estudios locales hasta investigaciones internacionales, coinciden en un mismo eco, cuando El niño juega, se conecta consigo mismo, con los otros y con el mundo.

El análisis demuestra que la ausencia de estrategias lúdicas limita el desarrollo emocional y social, generando dificultades en la interacción, la expresión oral, la escucha y la adaptación escolar. En cambio, cuando el juego se convierte en pilar pedagógico, el aula se transforma en un espacio cálido que impulsa la autonomía, el lenguaje, la creatividad y la convivencia armónica. Los niños aprenden a negociar, a respetar turnos, a compartir, a resolver conflictos y, sobre todo, a sentirse parte de una comunidad.

Este proyecto confirma que el juego no es un adorno de la educación es un puente hacia un desarrollo integral, más humano y más auténtico. Integrar actividades lúdicas en la práctica pedagógica no sólo fortalece las habilidades sociales, sino que siembra en los niños la seguridad, la confianza y la sensibilidad necesaria para enfrentar, con los pasos firmes y ojos curiosos, los desafíos de la vida. En esencia, jugar es aprender a hacer y en esa simpleza luminosa descansa la riqueza de la primera infancia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arbuello, R. B., Amarilla, M. de los M., Dellamea, M. F., Bohos Osorio, L. S., Auchter, M., & Gómez, F. (2023). Expectativas de madres adolescentes sobre el desarrollo de sus hijos prematuros. *CORRIENTES* 2022. *Notas de Enfermería*, 24(41). <https://doi.org/10.59843/2618-3692.v24.n41.41443>
- Ballesteros, T., Apic, J., Sánchez, I., & Mantilla, J. (n.d.). *El juego mímico en el desarrollo de habilidades sociales en la primera infancia.* | *REVISTA MULTIDISCIPLINARIA DE DESARROLLO AGROPECUARIO, TECNOLÓGICO, EMPRESARIAL Y HUMANISTA*. Retrieved November 9, 2025, from <https://investigacion.utc.edu.ec/index.php/dateh/article/view/722>
- Cabezas Macias, A. V., & Carvajal Mosquera, Y. Y. (2025). *Estrategias pedagógicas y su influencia en desarrollo de la motricidad gruesa en niños de Educación Inicial II.* <http://dspace.utb.edu.ec/handle/49000/18382>
- Chatzipanteli, A., & Adamakis, M. (2022). *Social Interaction Through Structured Play Activities and Games in Early Childhood.* 80–99. <https://doi.org/10.4018/978-1-7998-9621-0.CH005>
- Elizabeth, J., & Pacheco, G. (2024). *Aprendizaje cooperativo y prácticas inclusivas en el programa servicio de atención familiar para la primera infancia (SAFPI) en el contexto rural Cumbe.* Universidad de Cuenca. <http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/44792>
- Gibson, J. L., Pritchard, E., & de Lemos, C. (2021a). Play-based interventions to support social and communication development in autistic children aged 2–8 years: A scoping review. *Autism & Developmental Language Impairments*, 6, 23969415211015840. <https://doi.org/10.1177/23969415211015840>
- Gibson, J. L., Pritchard, E., & de Lemos, C. (2021b). Play-based interventions to support social and communication development in autistic children aged 2–8 years: A scoping review. *Autism & Developmental Language Impairments*, 6, 23969415211015840. <https://doi.org/10.1177/23969415211015840>
- Gonzales Gonzales, L. M., & Cubas Vasquez, M. N. (2025). *Estrategias lúdicas de habilidades sociales para estimular la autonomía infantil, institución educativa Inicial N° 351, distrito de Cochabamba, región Cajamarca, 2024.* <http://repositorio.unprg.edu.pe/handle/20.500.12893/15240>



- Hosokawa, R., & Katsura, T. (2017). A longitudinal study of socioeconomic status, family processes, and child adjustment from preschool until early elementary school: the role of social competence. *Child Adolesc Psychiatr Ment Health*, 11(1), 62. <https://doi.org/10.1186/s13034-017-0206-z>
- Hosokawa, R., Matsumoto, Y., Nishida, C., Funato, K., & Mitani, A. (2024). Enhancing social-emotional skills in early childhood: intervention study on the effectiveness of social and emotional learning. *BMC Psychology* 2024 12:1, 12(1), 761-. <https://doi.org/10.1186/S40359-024-02280-W>
- Hutchings, M. J., Piaget, J., & Mays, W. (1997). The principles of genetic epistemology. *The Philosophical Quarterly*, 24(94), 87. <https://doi.org/10.2307/2218298>
- Inaquiza E., *, & Jumbo J. (2020). *Conocimiento de la diversidad cultural en la educación infantil intercultural*.
- Irma, S., Flores, G., César, U., Trujillo, V., Emilia, M., Trujillo, V., Sassy, P., Gaytan-Reyna, E., Yackeline, Y., Mercado, S., Nacional, U., & Trujillo, T. (2025). Juegos tradicionales: una herramienta poderosa para fortalecer las habilidades sociales en la infancia temprana. *Revista InveCom / ISSN En Línea: 2739-0063*, 6(2), 1–10. <https://doi.org/10.5281/ZENODO.17066579>
- Kuppens, S., & Ceulemans, E. (2018). Parenting Styles: A Closer Look at a Well-Known Concept. *Journal of Child and Family Studies*, 28(1), 168. <https://doi.org/10.1007/S10826-018-1242-X>
- Lucia, A., Bonilla, B., Albeiro, H., & Ladino, S. (2023). *El desarrollo integral en los niños y niñas a través de actividades lúdicas y pedagógicas en la Institución CDI Alegres exploradores*. <http://repository.unad.edu.co/handle/10596/59049>
- María, E. P., & Santacruz, F. R. (2020). *Estrategias lúdicas para el desarrollo de habilidades sociales en niños de 4 a 5 años de la Escuela de Educación Básica Portete de Tarqui, de la comuna Tugaduaaja, parroquia Chanduy, cantón Santa Elena, provincia Santa Elena, periodo lectivo 2018-2019*. La Libertad: Universidad Estatal Península de Santa Elena, 2020. <https://repositorio.upse.edu.ec/handle/46000/5288>
- Miguel, L., Jimenez, L., Fabian, C., Garces, F., Andrés, J., & Bernal, D. (2024). El juego como Estrategia Lúdico Pedagógica para Fortalecer las Habilidades Sociales en Niños de Preescolar. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(3), 2711–2722. https://doi.org/10.37811/CL_RCM.V8I3.11493
- Mosquera Cifuentes, M. J., Sánchez Camues, M. C., & Chamorro Yela, M. M. (2023). *Cocina creativa como estrategia didáctica para un aprendizaje significativo en el escenario infantil*. <https://hdl.handle.net/20.500.14112/29154>



- Moyano Torres, H. A., & Murrieta Torres, P. L. (2025). *Actividades lúdicas para el desarrollo de habilidades socioemocionales en la Educación Inicial II*.
<http://dspace.utb.edu.ec/handle/49000/18400>
- Rabasco, E., Ullauri, J., & Victoria, A. (2023). Estrategias lúdicas y desarrollo de habilidades sociales en niños: una revisión de la literatura en los últimos 5 años. *Dominio De Las Ciencias*, 9(2).
- Tessy Arevalo Chávez, A. (2024). *Actividades lúdicas en la primera infancia*.
<http://repositorio.escuelatarapoto.edu.pe/handle/20.500.14268/142>
- Zamora, M. E. R., Pineda, J. G. U., & Borja, A. V. A. (2023). Estrategias lúdicas y desarrollo de habilidades sociales en niños: una revisión de la literatura en los últimos 5 años. *Dominio de Las Ciencias*, 9(2), 1618–1638. <https://dominiodelasciencias.com/ojs/index.php/es/article/view/3363>
- Zosh, J. M., Hirsh-Pasek, K., Hopkins, E. J., Jensen, H., Liu, C., Neale, D., Solis, S. L., & Whitebread, D. (2018). Accessing the inaccessible: Redefining play as a spectrum. *Frontiers in Psychology*, 9(AUG). <https://doi.org/10.3389/FPSYG.2018.01124>

CONFLICTO DE INTERÉS:

Los autores declaran que no existen conflicto de interés posibles

FINANCIAMIENTO

No existió asistencia de financiamiento de parte de pares externos al presente artículo.

NOTA:

El artículo no es producto de una publicación anterior.

